



AÑO V

MADRID, 1 DE ENERO DE 1962

NÚM 40

Deposito legal: M-9546-1958.

LA ILUSION DE LA LOTERIA

Una mujer que viajaba en el «Metro», al referirse a la lotería, decía la «loquería». Quizá no le falte razón. Es una especie de locura la que se apodera de las gentes cuando llega el famoso sorteo de Navidad. Quizá este sentido despectivo que nos está brotando de la pluma obedezca a la decepción que se ha apoderado de nosotros, al acabar de repasar, hace unos momentos, la lista oficial. Nada, nada... La C.C.A. no ha tenido suerte este año. Sólo recuperaremos 12.000 pesetetas de un reintegro y pare usted de contar. Un año más y una ilusión menos. Hasta que al llegar el otoño de 1962 nos entre de nuevo el hormigueo consabido, ¡y otra vez a levantar el velo de la esperanza!

NUESTROS COLABORADORES

Lo que no varía jamás es la gratitud hacia nuestros colaboradores. Año tras año ellos siguen perseverando incansables. Este año ha habido cierta tibieza en el público y las participaciones no se han vendido con la facilidad habitual. Ello es un mérito más de nuestros amigos, los expendedores, que han tenido que esforzarse para colocarla. A pesar de ello, no se ha podido evitar que en las vísperas del sorteo haya quedado un sobrante que ha tenido que jugar la caja de la Cofradía. Se levantó un acta especial, con un detalle, que, por triplicado, fue custodiado por los tres señores directivos más indicados y... a esperar acontecimientos. Alguien hizo el cálculo de este sobrante y subrayó que si hubiera salido «el gordo» al número que acababa en 6, la C. C. A. hubiera ingresado en sus arcas algo más de catorce millones, con lo cual Crevillente se hubiera quedado sorprendido con una obra sensacional. Así hay que confiar al tiempo y a la labor y esfuerzo personal algo de provecho en el futuro.

«El gordo», ese 24.964, nos ha jugado una «jugarreta». ¡Y nosotros que jugábamos un 24.585!

He aquí la lista de nuestros colaboradores, expendedores de este año, con las partidas que cada uno ha colocado:

D. Joaquin Galiano García, de Madrid ...	11.990
D. Joaquin Espinosa Román, de Madrid ...	9.790
D. Manuel Polo Onteniente, de Montijo ...	8.800
D. Antonio Cremades Maciá, de Madrid ...	6.815
D. José Soler González, de Madrid ...	5.500
D. Antonio Ferrández Martínez, de Madrid ...	5.000
D. José Guilabert Martínez, de Madrid ...	5.000
Kiosko «La Concha» ...	5.000
La Pelota de Goma ...	5.000
D. Antonio Manchón Manchón, de Puerto-llano ...	5.000
D. Antonio Torres Mas, de Albacete ...	5.000
D. Vicente López Asenjo, de Madrid ...	4.005
«El Río de la Plata», de Madrid ...	4.000
D. Francisco García Aduar, de Callosa ...	4.000
D. Antonio Manchón Onteniente, de Al- mendralejo ...	3.500
D. Martín Pérez Aduar, de Madrid ...	3.500
Kiosko Pomares, de Madrid ...	3.225
D. Salvador García Penalva, de Madrid ...	3.000
D. Manuel Quesada Pérez, de Madrid ...	3.000
Sta. Ana María Oliver, de Villena ...	2.500
D. Francisco Esquitino Llebrés, de Madrid	2.500
Casa Salinas, de Madrid ...	2.500
«La Canillas», de Madrid ...	2.000
«Casa Mas Pomares», de Madrid ...	2.000
D. Francisco Pastor Juan, de Madrid ...	1.925
Doña Pilar Durango, de Madrid ...	1.500
D. José Mas Gómez, de Sabadell ...	1.500
D. Carlos Espinosa Alzamora, de Madrid	1.320
D. Francisco Davó Mas, de Madrid ...	1.250
«Casa Serra», de Madrid ...	1.350
D. Luis Gallardo Espinosa, de Madrid ...	1.000
Kiosko Pérez, de Madrid ...	1.000
Kiosko Quesada, de Madrid ...	1.000
D. Alfonso Martínez García, de Madrid ...	1.000
Hijos de Enrique Martínez, de Madrid ...	1.000
D. José Mas González, de Madrid ...	1.000
D. José Pomares Mas, de Elche ...	1.000
Jugadores varios por importes menores de 500 ptas. ...	9.955
Jugado por la C. C. A., como sobrantes ...	11.775
Total ...	150.000 pts.

FELIZ AÑO NUEVO

desear LA TERRETA a todos sus lectores. Agradecemos tantas y tantas felicitaciones con motivo de fiestas, lamentando no haber podido corresponder personalmente a estas muestras de simpatía y adhesión. Muchas gracias a todos.

Siempre a sus pies...

**ALFOMBRAS
IMPERIAL**

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de
España, con la garantía de nuestra
acreditada marca.



¡FELICES PASCUAS!

Por Luis Gallardo Espinosa.

¿Quién no habrá recibido y enviado en estas fiestas una o varias felicitaciones de Pascuas? Esta costumbre, cuyo origen se pierde en la nebulosa del tiempo, va ganando cada año más adeptos. Y, como la costumbre hace ley, podríamos decir que ésta se ha hecho casi ya una ley de relaciones humanas.

Todos nos intercambiamos las consabidas tarjetas de Pascuas—o «christmas», como quiere imponer la moda extranjerizante—con la cordial y manida frase de «Felices Navidades y un próspero Año Nuevo», acaso con algunas variaciones en el texto, pero casi siempre con las mismas palabras.

Desde la simple tarjeta de visita hasta el tarjetón más vistoso, pasando por la breve epístola, todos los modos son utilizados para desear esa felicidad que recíprocamente nos desean.

Ha llegado a extenderse esta costumbre hasta el extremo de que, las personas que por razón de su profesión están en continuo contacto con el público, también suelen hacerse sus tarjetas para felicitar a su clientela. Unos como sencilla cortesía, otros buscando el aspecto material y crematístico del hecho: el aginaldo.

Desde hace unos años estos tarjetones navideños se confeccionan con una variedad de temas y una policromía casi fastuosa. Sin embargo, aún subsistían, hasta no hace mucho, esas tarjetas sencillas, sobre todo entre esas personas a que antes nos referíamos, en las que se hacían alusiones a un oficio o profesión. Algunas con graciosas dibujos—ingenuas alegorías—, otras son versos de jocosas inspiración.

Ejemplo clásico era la que nos representaba con su chuzo, su farol y un gran manajo de llaves, al sereno, bien resguardado de las inclemencias del tiempo por una ancha bufanda de dos o tres vueltas, tapándole casi los ojos, y acompañando a esta figura unos versos en un estilo muy «sui generis» que poco más o menos empezaban así:

«El sereno que aquí ves
guarda tu casa en noche cruda,
trueno, relampageo o lueva,
atiende hasta la palmada ruda...»

También el basurero y el barrendero hacían gala de su ingenio y originalidad añadiendo a su felicitación el deseo de «toda clase de variadas y sustanciosas basuras». Igualmente, el cartero con su nivea estampa de la paloma mensajera, símbolo de la celeridad en el servicio, nos recordaba su valiosa existencia.

Y, de la misma forma, rara era—y aún es—la profesión que no disponía de su pascual alegría, cuanto más humorística mejor, la objeto de, en unos casos, recompensar la alegoría, cuanto más humorística mejor, al objeto de, en unos casos, recomparar que el esperado aginaldo estuviese en consonancia con la presentación y calidad del tarjetón de Pascuas.

La casualidad ha hecho caer en nuestras manos una felicitación de Pascuas que nos remonta a finales del siglo pasado, aparecida en el periódico madrileño, «La Época» alrededor del año 1885. Esta felicitación verificada perteneció a los repartidores de

periódicos, esos personajes ácidos y simpáticos—según el texto—que

«... llevan a todos los ámbitos,
por arte de nigromancia,
las impresiones novisimas
y las notas sintománticas...»

De ellas queremos aprovechar sus versos finales para terminar este entretenimiento pascual, ya que esa profesión liberal está intimamente ligada a los que, más o menos bien, escribimos en los «papeles».

Así que, lector amigo...

«... ¡Bien es, pues, que des albricias,
en estos días de Pascua,
a quien te sirve solicitado,
con todo el fervor de su ánima,
tantos platos... hiperbólicos
y tantas menestras clásicas!
Si así lo hicieres, ¡Dios prémíete!,
y si no... ¡felices Pascuas!

L. G. E.



TAN SOLO PROPONERSELO

Fastuoso. Extraordinario. Sencillamente maravilloso. Un alarde artístico sin precedentes. Digno broche del homenaje a la Madre con que la Delegación Local de Juventudes nos ha presentado en el Teatro Chapi: El II Festival Local de Artistas Noveles.

Este Festival ha superado al primero, en todas sus facetas, de forma brillante, excepcional. En una palabra: Un acierto más para esta Delegación, que tanto se desvela por la formación artística y espiritual de la juventud crevillentina.

Me duele, y no poco, el no poder comentar acto alguno realizado por la Banda «Unión Musical» en honor de su excelsa patrona, Santa Cecilia.

La Coral Crevillentina, y en sus salones, nos ofreció, entre otras cosas, un acto verdaderamente instructivo, de los que más a menudo hacían falta en Crevillente, a cargo del Director del Conservatorio de Música y Declamación de Murcia, señor Mascotti Littel, con ilustraciones al piano, magistralmente interpretadas por su hija Ana Charo. Obvio relatarlo puesto que en la anterior TERRETA nos la describe perfectamente el señor García Girona, desde Callosa del Segura.

Sólo el pasacalles acostumbrado dignose la banda ofrecernos en tan señalada fecha. ¡Señores músicos! ¿Es que no dispone «Unión Musical» de otros recursos?

No creo que a la Institución le surjan problemas económicos en cuanto a ofrecer un Concerto, una Conferencia o cualquier otro acto artístico, ya que ella tiene base para ello y para mucho más. También reconocemos, sinceramente, después de conocer la valía de sus miembros, que la Banda puede hacer muchas y buenas cosas, siempre y cuando se lo proponga.

Emulen, unidos todos, a la Delegación de Juventudes, y apúense a conseguir, para gloria de nuestro Crevillente, un precioado y respetable nivel artístico.

ARMU
Diciembre, 1961.

CARTA DE LOS «ARMADOS»

Sr. Director de LA TERRETA

Nos ha dejado verdaderamente sorprendidos el leer el «artículo» aparecido en LA TERRETA del mes de diciembre, titulado «Rifa con facilidades de pago».

Nos parece absurdo que usted, tan amante de los buenos modales y nada propenso a consentir que se publiquen artículos que puedan zaherir sentimientos, haya consentido la publicación de éste. Y en cuanto a don Francisco Pastor Juan, lo más adecuado a su escrito, por nuestra parte, hubiera sido arrojario al cesto de los papeles, pero como dice el refrán: «Quien calla no gana», no por complacerle a él, que en ningún momento se encuentra con derecho a exigirnoslo, sino simplemente para aclarar los malentendidos que entre los lectores de LA TERRETA puede haber ocasionado su irresponsable escrito.

Los plazos a que alude el señor Pastor, no se han liquidado por no haber llegado a existir.

Y decimos nosotros ahora, ¿se ha parado el señor Pastor a pensar siquiera por un momento la responsabilidad que ha adquirido al escribir en letras de molde estas acusaciones sin ningún fundamento sólido? ¿Qué pruebas tiene para estas afirmaciones? Ese «me he enterado» que él indica es muy relativo. Pero lo que mayormente nos ha ofendido ha sido el dirigirse a nosotros empleando el término de «no muy diligentes». Simplemente por esto el señor Pastor merece nuestra mayor desconsideración. No viene al caso mencionar datos para demostrarle nuestra diligencia, pues los hechos aportados a la Semana Santa hablan por sí solos.

Y, además, ¿qué pruebas ha dado el señor Pastor de diligencia para juzgarnos a nosotros de no diligentes cuando la mayoría no tenemos el disgusto de conocerle?

Sólo nos resta exigirle al señor Pastor que de no aportar pruebas concretas de las falsedades enumeradas o de retractarse y pedir disculpas, nos veremos obligados a tomar severas medidas judiciales.

No queremos hacernos más extensos en honor a los lectores. Lo que pueda quedar por aclarar lo solucionaremos personalmente a la primera oportunidad que deseamos no se demore mucho.

POR LA CENTURIA ROMANA
Martínez Montoya, Galvañ Mas,
Ledó Samper y Mateo Gil

NOTAS DEL COLEGIO «MACIA ABELA»

El día 2 de los corrientes recibimos la primera visita de inspección, desde que el día 5 de octubre pasado, el Colegio Municipal de Enseñanza Media Elemental «Macia Abela» abrió sus puertas para comenzar su labor docente, que dicho sea de paso, puede y debe ser de gran trascendencia para el futuro cultural y de todo orden no sólo de Crevillente, sino de toda la comarca.

Creemos que el señor Inspector, don José Pisa Leza, quedó francamente complacido de su visita en cuanto se refiere a dependencias, mobiliario y funcionamiento general del Colegio.

Tras una minuciosa visita a todas sus dependencias, reunido el Claustro de Profesores, el señor Pisa nos expuso detalladamente, las instrucciones, normas y consejos que habríamos de seguir para que nuestra labor fuera verdaderamente eficiente.

Es de destacar el hecho, de que el señor Inspector hiciera hincapié en que la labor del Colegio no habría de ser puramente formativa desde el punto de vista científico, sino casi más bien, educativa, en el sentido de que el alumno pueda obtener allí una formación y unos principios que el día de mañana le permitieran juzgar los hechos objetivamente, con verdadera capacidad y clarividencia. Conceptos tales como la honradez, el sentido de responsabilidad, la entereza, la caballerosidad, la hidalguía tan propia de los españoles, surgen y se afianzan cuando se practica la sana convivencia. Todo esto podemos conseguirlo nosotros, padres, profesores y alumnos, si ponemos de nuestra parte la mejor voluntad para conseguirlo.

Para esto y para tratar de cualquier asunto o problema que pueda surgir—y que surgirá indudablemente—durante el curso escolar, el señor Pisa nos expresó la necesidad y obligatoriedad de crear una «Asociación de padres de alumnos». De esta Asociación no sólo podrán y deberán formar parte los padres de actuales alumnos, sino también los padres de los futuros alumnos del Colegio.

Es preciso—y esto es importantísimo—que nos demos perfecta cuenta de la gran trascendencia que esta Asociación puede tener para conseguir plenamente los fines que persigue el Ministerio de Educación Nacional, de una parte, y de otra, la Corporación Municipal y el Patronato Rector, con la creación de este Centro.

La labor social que esta Asociación puede realizar, es extraordinaria y no se puede catalogar a priori, pero pensemos sólo que personas cuyo desempeño en la sociedad los mantiene separadas por ese muro invisible—llamémosle escalafón social—, podrán y vendrán obligadas de esta forma a mantenerse en íntimo contacto, en las reuniones que periódicamente habrán de celebrarse para tratar de los más diversos asuntos. Esto sólo de por sí, creemos que ya justifica el que pueda catalogarse a esta Asociación como de trascendencia para el futuro de Crevillente y su comarca.

También nos habló el señor Inspector sobre la Unidad Didáctica, nueva orientación en la metodología didáctica en los estudios de Segunda Enseñanza, tanto Elemental como Superior. En síntesis, consiste en cinco

cuartos de hora de clase, en la cual la labor docente debe ser desarrollada atendiendo a la siguiente distribución: Unos minutos de preguntar la lección explicada el día anterior. Media hora, o a lo sumo tres cuartos de hora, a explicación. El tiempo restante, se aprovechará para que el alumno conteste a un cuestionario de cinco preguntas aproximadamente, con el libro abierto, que versarán sobre el tema o la parte del tema que se acaba de explicar. Las preguntas habrán de hacerse de forma que el alumno no deba limitarse a «copiar» lo que pone el libro, sino que haya de «buscar» la respuesta, para lo cual será preciso que hayan sido preparadas previamente.

Por consejo también del señor Inspector, se han ideado unas tarjetas escolares, en las que mediante el recorte de sus cupones, se reflejará cualquier falta que el alumno pueda cometer. Si la nota media mensual de un alumno fuese inferior a cuatro, se recortará de la tarjeta escolar el número de cupones que el Claustro crea conveniente. La primera entregada al alumno, se hará en forma absolutamente gratuita, pero agotados los cupones de ésta, habrá de proveerse obligatoriamente de una segunda y si hubiera lugar, de una tercera y última, pues agotada ésta, el alumno causaría baja en el Colegio.

La recaudación que pudiera tener lugar, correspondiente a estas tarjetas, se destinaría íntegra para adquisición de libros con destino al Colegio, o a cualquier otro fin en beneficio de los alumnos. Cada día se reflejará en el tablón de anuncios el estado de cuentas correspondientes a esta posible recaudación.

La finalidad perseguida con la puesta en práctica de las referidas tarjetas, es conseguir en la mente del alumno, una plena conciencia de su responsabilidad como estudiante en general y como alumno de este Colegio en particular.

Por último, y previo asesoramiento del señor Pisa, este Colegio piensa establecer, además, unas clases particulares para los alumnos del segundo curso de Bachillerato que lleven asignaturas pendientes del primero, ante la imposibilidad material de atender debidamente todas las asignaturas, en el caso de los alumnos que se encuentran en estas condiciones.

Agradecemos la visita del señor Pisa, que ha de sernos altamente provechosa, por cuanto que sus sabias orientaciones, instruc-

ciones y consejos, han de influir notablemente para que nuestra labor sea más eficiente.

Para terminar, sería conveniente que pensáramos que llamar «inspección final», que habrá de tener lugar cuando se verifiquen los exámenes de fin de curso, será la que a fin de cuentas, haya de decidimos si nuestra labor conjunta, por parte de padres, profesores y alumnos, fue o no verdaderamente eficaz.

Crevillente, diciembre 1961.

El Director,

Domingo Saura Hidalgo



Se constituye en Madrid el Centro de Iniciativas Crevillentinas

Como se había anunciado, el pasado día 24, en el salón de la Casa de Valencia, quedó constituido el Centro de Iniciativas Crevillentinas de Madrid, entidad que pretende, aparte sus objetivos estatutarios de exaltación de Crevillente, aunar y centralizar todas las actividades de los crevillentinos ausentes, a ser posible con la colaboración de los crevillentinos de Crevillente.

Quedó nombrada la Junta Directiva Provisional, a resultados de su aprobación por la superioridad, y se trazaron los primeros esquemas de actuación.

Durante el acto se recibió el siguiente telegrama: «Nuevo Casino Crevillente adhiere constitución Centro Iniciativas, felicitando efusivamente promotores y crevillentinos todos de Madrid.—Junta Directiva Casino.»

MANTEQUERIAS TREBOR
GERMAN GUILABERT
Desengaño, 11 - Teléfs. 2216014 y 2321002
MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES
Servicio a domicilio

Acotaciones a la vida local

Recientemente en el Teatro Coral dio una magnífica conferencia un especialista en la materia sobre la conveniencia de que se agrupen, asocien, concierten, unifiquen, etcétera, las pequeñas y medianas Empresas —entre las que se hallan comprendidas todas las de la localidad—. Nada más que beneficios se derivarían de ello.

Pues bien, parece que el consejo ha sido recogido por unos fabricantes de alfombras, que están dispuestos a hacer algo en común. Como principio parece que ya han adquirido ciertos terrenos donde levantar la planta industrial que muy en breve se proponen realzar.

¡Enhorabuena, y que cunda el ejemplo!

Una importantísima entidad bancaria de Bilbao ha decidido volver al horario de trabajo anterior. Esto lo dice la Prensa.

Si es así, es decir, si a voluntad de una Empresa, un Gremio o un Sindicato, de acuerdo con sus productores, es posible variar los actuales horarios, ¿no sería conveniente para la industria local que sus dirigentes recapitasen sobre si conviene o no restablecer el horario antiguo?

Hace tiempo el Ayuntamiento ordenó la renovación de los números de los edificios, ajustándolos a determinado modelo.

La orden quedó «casi» cumplida. Decimos «casi» porque aunque en pequenísima proporción, ha habido «desobedientes».

Esto, a nuestro entender, debe perseguirse hasta conseguir que todos, sin excepción, se aten al ordenado. Caso contrario, se sentaría un funesto precedente para lo sucesivo, pues el vecindario tendría derecho a pensar, y con razón, que el que no quiera obedecer y cumplir una orden, no la cumple, y aquí no ha pasado nada.

Se habló hace tiempo de que bajo el patronazgo del Ayuntamiento se iban a construir de 250 a 500 viviendas. Se dudaba sobre la elección de su emplazamiento, pues al parecer había disparidad de opiniones entre los que tenían que decidirlo.

Desde entonces ha llovido—cosa rara en Crevillente—y nada se dice ya sobre el particular.

¿Habrá quedado la cosa en aguas de borrajas? Sería una verdadera lástima que nos sucediese lo de la fábula: «Que si galgos o podencos...»

Ya ha sido firmado un Convenio Colectivo entre los Empresarios y Productores del Sindicato Local de Alfombras.

Lo celebramos de todo corazón, pues viene a confirmar una vez más lo ya sabido de que en la España de Franco reina la más completa armonía entre Capital y Trabajo, en beneficio de todos, y que la Justicia Social no es un mito entre los españoles, donde se consiguen mejoras sin necesidad de recurrir a las funestas y perju-

diciales huelgas, tan al uso en ciertas demarcaciones.

Confirmación de ello es la campaña que en Inglaterra y Francia hacen ciertos periódicos en pro de nuestro sistema Sindical, defendido incluso por parlamentarios laboristas y socialistas de dichos países, que nos han visitado, y por lo tanto, lo han podido conocer.

Como el año anterior, Radio Coral ha emprendido en el presente la campaña llamada del «Tren del Turrón», destinada a recaudar fondos con que poder obsequiar a los niños humildes de la localidad en las próximas fiestas de Navidad y Reyes.

Nuestro aplauso más ferviente para cuantos intervienen en la Campaña citada, digna del mayor elogio y de ser imitada.

Nos aseguran que en breve se va a acometer a fondo el asfaltado de buen número de calles, empezando por las más céntricas, como es natural. ¡Buena falta nos hacía! De esta forma, aunque con retraso, Crevillente podrá ponerse a tono con otras poblaciones de similar categoría a la nuestra, de las que nos habíamos quedado muy rezagados.

Y ya que hablamos de categorías, vamos a hacer un ligero recordatorio—estilo NO-DO—de lo que somos o representamos.

Crevillente tiene: Cinco cines; Campo de fútbol, desde hace más de cuarenta años, pues fue uno de los primeros que se construyeron en la provincia; Equipo de tercera División; Trinquete; Piscina; Escuela de Formación Profesional; Colegio Municipal de Enseñanza Media; Banda de Música; Emisor de Radio; Museo Municipal; Hospital-Asilo; Estación de autobuses; Lavadero Municipal; Servicio de aguas a domicilio—desde primeros de siglo—, actualmente con la inmejorable agua de Taibilla; Una Iglesia que es una verdadera Catedral, con un órgano monumental; Jefe de Línea de la Guardia Civil; Procesiones famosísimas, con numerosas esculturas, verdaderas obras de arte, del maestro Benlliure; Industrias diversas e importantes, entre las que descuellan las de Alfombras—conocidas en toda España—, habiéndose conseguido que no haya parados en la localidad; Agricultura cada vez más floreciente, con numerosos tractores, trilladoras, etc.; Cosechamos el mejor algodón del mundo (así como suena, sin exageración), y finalmente, somos ya quince mil habitantes.

¡Verdaderamente, no está mal!

Un aplauso para la Caja de Ahorros local por haber empezado la construcción de veintidós viviendas para ser adjudicadas entre sus imponentes.

Muy bien, y a perseverar. Así se hace Patria Chica.

M.

El orden de inserción de los originales en las páginas de LA TERRETA no implica valoración: se debe, casi exclusivamente, a conveniencias tipográficas. La estimación hacia nuestros corresponsales y colaboradores es cordialmente idéntica y no admitiría ninguna discriminación.

Le toca el gordo de Navidad a una familia crevillentina de Madrid

Don Mariano Pérez Barreda, nuestro distinguido amigo y suscriptor de LA TERRETA, el agraciado con el premio mayor de la lotería es un crevillentino consorte (y con suerte!), casado con doña Carmen Galván Alzamora, Presidenta de la Cofradía de la Santa Mujer Verónica, de la Semana Santa crevillentina. Ellos han sido premiados con el «gordo» de Navidad, el famoso 24.964. A los señores de Barreda (entrevistas en Prensa y Radio, reportaje en el NO-DO, etcétera) les han correspondido tres millones de pesetas, amén de otros peñizos que ha repartido entre sus familiares y empleados.

Enhorabuena y que los disfruten con toda felicidad.

Advertencias a nuestros colaboradores

1. Los trabajos deberán venir por duplicado, y, a ser posible, pasados a máquina.
2. Que lleguen a nuestro poder antes del día 25.
3. Los originales firmados con nombre y apellidos, aunque en la inserción deba ir seudónimo. Gracias.

RELOJES

EDWARD
CERTINA
NUBIA
FESTINA

CONTADO y PLAZOS
Pida catálogo gratuito a

COMERCIAL PLANETA PEDRO TEJERA, 7 MADRID

4180



CORAL CREVILLENTINA

DÍA DE LA PATRONA

Con motivo de la festividad de Santa Cecilia, la Coral Crevillentina, como ya es su costumbre, organizó diversos actos durante los días 21, 22, 23, y 25 del pasado noviembre. Un gran concierto por todo el conjunto y fragmentos de zarzuela por los siguientes solistas: Armando Aznar Pérez, Pedro Lledó Burgada, Cayetano Mas Fabregat, Olegario Mallebrera y Andrés Manchón. Al piano, señorita Pilar Mas Sierra. También actuó el veterano tenor Francisco Martínez Lledó, que cantó «Borrachita», la conocida romanza de su predilección. A los sesenta y cinco años de edad no comprendemos cómo el tenor Martínez conserva sus portentosas facultades. Todos fueron muy aplaudidos. Este acto se celebró el día 21.

El 24, a las ocho de la tarde, el Grupo Artístico de la Coral puso en escena «Serapio», el celebrado sainete en valenciano, dedicado a los señores socios protectores. La representación transcurrió en permanente carcajada. Los actores fueron: Asunción Igual Davó, Lolita Burgada, María Teresa Quesada, Pedro Lledó, Antonio Lloret, Antonio Martínez, Francisco Pastor, Manuel Pastor y Modesto Candela.

MISA CANTADA

El día 22, festividad de la Santa y en su honor, en nuestra Iglesia Parroquial la

Coral Crevillentina cantó la Misa Pontifical del maestro Perossi, el famoso compositor religioso, director de la Capilla del Vaticano. La Misa se cantó a la perfección, bajo la dirección del maestro director don José Ruiz Gasch, produciendo general emoción y admiración.

Don Antonio Rodríguez, nuestro reverendo señor Cura, ofició la Santa Misa. El altar refulgía de flores y luces.

CENA DE HERMANDAD

Como final de los festejos, el día 25, en el local de la Peña Madridista, tuvo lugar una cena de hermandad entre los coralistas, a la que asistieron familiares y socios protectores.

Después de la cena se celebró un gran baile, amenizado por la Orquesta Skay, con Vocalistas y todo. A continuación, un fin de fiesta, en el que los coralistas dieron rienda suelta a su gran humor e ingenio, acabando hasta jugar al corro, chicos y chicas, al son de la orquesta. Un espléndido obsequio con vinos de marca, contribuyó a alegrar los cuerpos. Hasta el señor Boyer Mas, presidente de la Coral, contagiado por el ambiente, tuvo que participar, en unión de todos los coralistas.

Hasta las tres de la madrugada, en que se tocó retirada, se prolongó la fiesta, deliciosa por todos conceptos, en el salón de

Peña, desbordaba de luz y animación. Unos vivas a Santa Cecilia, Patrona de los músicos, a la Coral y a Crevillente, pusieron broche final a esta memorable velada.

Antonio López Cortés



● **NACIMIENTO.**—El 16 del pasado noviembre nació en Madrid Joaquín Francisco, primogénito del matrimonio don Joaquín Espinosa Candela y doña María Luisa Martín García. Apadrinaron al recién nacido su abuela paterna, doña Elvira Candela González, y el abuelo materno, don Luis Martín Velasco. Enhorabuena.

● **DONATIVOS.**—Don Antonio Oliver, de Crevillente, depositario de la Cofradía «La Flagelación», «paso» de la Columna, hace obsequio a LA TERRETA de ocho pesetas de lotería del 35.018.

También don Francisco Asensio obsequió a la C.C.A. con dos pesetas del 13.254.

Por último, don José Llombart obsequia al periódico con ocho pesetas de lotería premiada, como donativo.

A todos, muchas gracias.

tegras queden bien aprendidas, aseguradas con firmeza para toda la vida del cantante.

Hubo mucha suerte en el hallazgo del maestro repetidor que se buscaba. Mis padres encontraron, y ofrecieron contrato en seguida, a don Enrique Vidal, excelente músico, gran solista, buen violinista de orquesta, conocedor del género operístico y experto practicante del piano, indispensable instrumento para el cultivo de sus actividades.

Luisa recibía lecciones de Varvaró, en su domicilio, dos veces por semana, y Vidal venía a nuestra casa cuatro. Pero mis reac-



«Luisa Vela en la época de sus grandes triunfos en Madrid.»
(Reproducción fotográfica de Matos, Ciudad Real.)

ciones, al oír las diferentes melodías que mi hermana interpretaba, eran dignas de observación y análisis, pues, absolutamente do-

(Continuará.)

CONFESIONES

DE UN
MUSICO
POR

TELMO VELA
(MEMORIAS)

EDICIONES «LA TERRETA» - 1962

Aquí, Crevillente



MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

CELEBRACION DEL «DÍA DE LA MADRE»

Gran éxito el del II Festival organizado por la Delegación de Juventudes para conmemorar el tradicional y emotivo «Día de la Madre». El Teatro Chapi resultó insuficiente y varias fechas antes de la celebración de este simpático concurso, que ya anunciáramos en nuestro último «Mosaico», no quedaba ni una sola localidad a la venta.

Pocas madres quedaron sin el obsequio de una dedicatoria radiofónica o un regalo material en este Día, profundamente enraizado en el alma popular.

La procesión de la Purísima estuvo concurridísima y recorrió solemnemente el itinerario de costumbre.

FIRMA DE DOS CONVENIOS SINDICALES

Tras largas deliberaciones entre los representantes patronales y obreros, presididas

por don Pascual Lillo Oliver y desarrolladas en un ambiente de franqueza y cooperación, quedó firmado el día 7 de diciembre, con asistencia del Vicesecretario Provincial de Ordenación Social, don Juan Manera Carratalá, y del Jefe de la Oficina Técnica de Convenios de la Delegación Provincial de Sindicatos, don Pedro Luis Leal, el Convenio Colectivo Sindical para la industria de alfombras de nuestra villa, que contiene grandes mejoras económicas y sociales para los trabajadores e industriales.

También fue firmado posteriormente el Convenio Colectivo Sindical para la industria espartera de esta plaza, cuyas deliberaciones fueron presididas por don Antonio Mas Arad, y que igualmente supone una notable mejora en la vida de relación y el aumento de los niveles de producción y salarios en la industria.

EL SEÑOR OBISPO VISITÓ NUESTRA VILLA

El domingo día 10 de diciembre realizó el reverendísimo señor Obispo de la Diócesis una visita pastoral a nuestra población, siendo recibido por las autoridades locales, presididas por el Alcalde accidental, don Manuel Giménez Pastor, y un numeroso gentío que le hizo objeto de una jubilosa bienvenida. La comitiva, precedida por nuestra laureada «Unión Musical», se dirigió a la iglesia parroquial, donde el señor Obispo ofició la santa Misa, acercándose numerosos fieles a la Sagrada Mesa.

Mil devocientos quince feligreses fueron confirmados a lo largo de la intensa jornada pastoral, durante la cual su excelencia reverendísima visitó los barrios extremos y se interesó por los problemas de la vida local, especialmente el de la vivienda, sin duda alguna el más acuciante del momento, ya que a la falta de habitaciones suficientes

PRELUDIO

Desde hace algunos años ha venido exteriorizándose el deseo de que me decida a escribir y publicar mis Memorias. Hubo proposiciones de varias clases para llevar a mi ánimo la decisión y que, ordenando hechos, pusiera en «sofía» cuanto de mayor relieve me ha sucedido. Alguna de ellas, de tipo afectivo, familiar y de amigos íntimos; otras, de reflejos históricos, aquéllas de críticas enseñanzas y hasta las de cariz económico y abierto espíritu comercial. Me resistí siempre, sobre todo a las últimas, y no quise ocuparme en público de mi propia vida, primero por juzgarla sin la indispensable riqueza tímbrica con que hay que dotar a las partituras orquestales, de modo singular si se comparan con otras tan firmes de colorido, y después por considerarme poco hábil, y tal vez incapaz, de imprimir a mi prosa un tono que llegase a suscitar la curiosidad necesaria, acaparando la atención de lectores acostumbrados a tonalidades de gran brillantez. Pero han transcurrido muchos años y he tenido tiempo de meditar sobre el tema, llegando a la conclusión de que, aun los seres más humildes y modestos, si algo han logrado durante su existencia, sobre todo siendo artistas, tienen el deber de confesarse con el público—y ciertos colegas—, por lo menos para que comprueben errores y traten de no incurrir en los expuestos, apartándose de su individual senda.

Cumplidos ya los setenta años, y mirando desde la altura proporcionada por la edad y la experiencia, me atrevo, por fin, a emprender la escritura de mis Memorias, pero, eso sí, dispuesto en todos los casos a manifestar la verdad pura, huyendo del engaño y mixtificación, aun a trueque de acallar seguras protestas del alma que, como de artista, tiende a la vanidad.

Musicalmente comparo mi vida a una «suite», no a una sinfonía, pues más parecido tiene a la «serie» que al patrón clásico, con sus moldes rigurosos.

Hecha esta declaración, quiero seguir con otras. Así, pues, doy comienzo al relato sin más dilaciones.

El triunfo se produjo rotundo, sonando ovaciones interminables y entusiastas que me causaron intensa alegría, recibiendo mi profesor muchísimas felicitaciones y la calorabuela de todos. De mí insignificante figurilla se apoderaron las señoras y señoritas que, disputándose el desce de verme de cerca, me sentaban sobre sus rodillas, y colmándome de besos y demás caricias femeninas, llenaron mis bolsillos de caramelos y golosinas de todas clases. Tanto los caballeros como las damas y damitas, mostraban, entre risas, su gran sorpresa admirativa ante mi desparpajo, no dejando de comentar la artística hazaña de un chico que acababa de cumplir los seis años de edad. A partir de entonces, las actuaciones del nuevo niño prodigio se hicieron obligatorias en todos los conciertos que se organizaban.

CAPÍTULO III

«INTERMEZZO»

Luisa, la mayor de mis hermanos, al comprobar mis balbucientes progresos y éxitos iniciales, se animó también, y tras descurrir que tenía una preciosa voz, comenzó en la ciudad del Turia sus estudios de Solfeo y Canto, que allí mismo perfeccionó su tiempo con el gran profesor italiano Pietro Varvato.

Sabido es que los maestros de canto se dedican a imposter voces, educándolas cada uno a su modo, con perfiles varios, para dotar a sus poseedores de cuantos medios puedan hallarse, no tan sólo para la consecución de efectos y logro de transmisiones emotivas, si que también conseguir el aprovechamiento de facultades, permanencia de ellas y duración de las mismas. En todo esto, que es por demás interesantísimo y de una utilidad básica e imprescindible, emplean su experiencia y sabiduría. Complementa esta labor otra subordinada, a cargo de los maestros repetidores, que son los que ayudan en el artístico trabajo y montaje de su repertorio a los estudiantes de tan deslumbradora faceta musical.

Repetir, repetir siempre, hasta que los pasajes y las obras in-

se une el de las condiciones en que viven numerosos paisanos nuestros.

Acompañaron al señor Obispo en su visita a nuestra villa el reverendo señor don Ildefonso Cases Ballesterá; el señor Cura arcipreste de Santa María, de Elche, don Pascual Belda, y el párroco de San Isidro de Albaterra, don Santiago Márquez.

Bien entrada la noche, su excelencia reverendísima abandonó nuestra localidad, rodeado del mismo respetuoso y filial afecto con que había sido recibido.

LA HERMANDAD DE LABRADORES APROBO SU PRESUPUESTO

El domingo día 10 tuvo lugar la segunda Asamblea Plenaria Ordinaria de la Hermandad Sindical Local de Labradores y Ganaderos correspondiente al año actual, en la que se debatieron importantes cuestiones relacionadas con el campo crevillentino.

En el curso de la reunión fue aprobado por unanimidad el Presupuesto General Ordinario de Ingresos y Gastos para 1962, por un importe de 377.367,76 pesetas.

CIENTO DIEZ MULTAS IMPUSO EL AYUNTAMIENTO DURANTE EL MES DE NOVIEMBRE

Sin que nos podamos explicar el por qué, dejamos de dar en nuestro «Mosaico» las cifras de denuncias presentadas por la Policía Urbana y de sanciones impuestas por el Ayuntamiento.

Algunos lectores nos han pedido que volvamos a dar noticia mensual de esta materia, porque entienden que el número de infracciones denunciadas está en relación directa con los niveles ciudadanos y de eficiencia del Servicio de Policía Urbana. Como probablemente tienen razón,

he aquí las cifras del mes de noviembre del año actual:

Denuncias presentadas: 110. Sanciones impuestas: 1.960.

O sea, que el promedio de multa ha sido de 17.363 pesetas por denuncia, el cual resulta francamente bajo si tenemos en cuenta que los ruidos diurnos y nocturnos, los vehículos con escape libre y otras lindezas por el estilo continúan haciendo la pascua al vecindario.

Claro está que, al parecer, de lo que se trata es de prevenir a los infractores de que la cosa irá muy pronto en serio, y de educarlos al propio tiempo. Si es así, la clemencia en la aplicación de estas multas está más que justificada.

Aunque no estará de más que se señale un plazo prudencial para esta «operación advertencia», y que una vez finalizado a cada cosa se le llame por su nombre y se le juzgue como a tal.

BANCOS PARA LA IGLESIA

Nuestro espacioso templo parece una inmensa nave desnuda. Sus dimensiones catedralicias no armonizan con la ausencia total—casi total, mejor dicho—de bancos en su espacioso centro, y las sillas con que se supla—y se sigue supliendo—esta falta, continúan siendo un pobre remedio a nuestra apatía o indolencia como feligreses de la Parroquia.

Ahora, nuestro reverendo señor cura, don Antonio Rodríguez, ha iniciado la «Operación bancos», cuyo objetivo consiste en conseguir ciento cincuenta bancos capaces para ocho personas cada uno, para que los fieles puedan asistir a los cultos con devoción y quietud, libres del ruido de las sillas cada vez que se hayan de levantar o arrodillarse.

Ya ha encontrado amplio eco la llamada del Pastor, y son varias las familias que han ofrecido costear uno a varios bancos para el templo. Nosotros sabemos que Crevillente responderá como fiel y devoto hijo de la Iglesia y se unirá en torno al señor cura para lograr con creces su nobilísimo y paternal propósito.

Todos nuestros paisanos ausentes y residentes pueden colaborar en esta «operación». Y estamos seguros de que colaborarán, cada uno en la medida de sus fuerzas.

EXITO DEL ALMACEN ALGODONERO DE LA HERMANDAD

Como ya dijimos tiempo atrás, el cultivo algodonnero en este término ha sido muy importante en la actual campaña, y la Hermandad Sindical Local de Labradores y Ganaderos, en defensa de los intereses de sus afiliados, se puso en contacto con «Algodonera de Levante, S. A.» para abrir un almacén de entrega de semilla y recogida, clasificación, transportes y pago del producto, mediante el pago de diez céntimos por kilo, precio inferior al de los simples portes.

El éxito del almacén ha sido rotundo, pues aunque las entregas no han pasado de los ochenta mil kilos en total, su sola puesta en marcha produjo la desaparición de los especuladores intermediarios, que venían pagando por el producto precios mucho más bajos que los oficiales. Cerca de 1.750.000 pesetas han sido pagadas a los cultivadores, y la experiencia de esta campaña nos permite asegurar que el almacén continuará abierto en los años sucesivos.

CURSILLO SOBRE REGULACION DEL TRAFICO

Dirigidos por el Jefe de la Policía Municipal, don Dionisio de la Fuente Velasco,

pequeñecieron mi ánimo, pese a la gran diferencia que ya entonces existía entre mi Crevillente querido y la magnífica capital valenciana.

Ingresé en el Conservatorio, encargándose de guiar mis estudios de violín un eminente artista, Andrés Goñi, que había sido discípulo de Monasterio. El cuidó mi arco, perfeccionando la técnica y el sonido, que amplió considerablemente, logrando apasionados acentos e inflexiones de gran eficacia, sorprendentes en un niño, que producían encanto al catedrático y compañeros de la clase.

Confieso que, el comprobar los adelantos y forma de tocar el violín mis condiscípulos, que tenían en estudio ejercicios, lecciones y obras de concierto de cursos superiores al mío, lejos de causarme desánimo, me servían da acicate, y mi amor propio influía de continuo en el avance del árduo trabajo, que con el machaqueo diario de escalas, arpeggios, posiciones nuevas, cada vez más agudas, y pasajes que, gracias a ese incesante estudio, me conducían al franco progreso legítimamente logrado, que satisfacía por completo a mi profesor, llevándole su cariño a ponerme como ejemplo de la clase.

Todo esto tuvo un premio, para mí el mejor y más deseado: la presentación ante el docto público, que acudía siempre a los conciertos que el Conservatorio organizaba.

Ocurrió el año 1895. Don Andrés Goñi redactó un programa, a mi cargo, que estudié con ahínco e ilusión, en el que figuraba como obra principal «Air de ballet», de Beriot, pieza que contiene bastantes dificultades para el arco y la mano izquierda, que han de ser vencidas con desenvoltura y brillantez. Llegó el momento de poner la primera piedra en el edificio de mi carrera profesional, y al presentarme en el «podium» fui recibido con grandes aplausos, curiosidad general y muestras de simpatía. El amplio salón presentaba brillante aspecto, totalmente ocupado por un público entendido, y los catedráticos del Centro, figurando entre los más eminentes su director, el famoso maestro Salvador Giner, Y... lo que es la ignorancia de los pocos años; yo no sentía miedo alguno, ni la más leve preocupación, al enfrentarme con aquel numeroso auditorio.

CAPÍTULO I

AMANECER CREVILLENTINO

Vine a este mundo el 12 de febrero de 1889, en Crevillente, risueña, acogedora y luminosa villa de la provincia de Alicante, con edificios, plazas, calles y huertos que, conjuntados, alternan armoniosos y típicamente con los caseríos de su fértil campo, que enmarcan, presidiendo con esbeltez, decorativas palmeras de ubérrimo y sabroso fruto.

Se asegura que el origen de mi Crevillente es romano, pero ahora ofrece al viajero una colorida estampa de ciudad morisca. El poblado se ampara en fondo montuoso, y la serranía, donde luce espléndido el picacho de San Cayetano, dicen que fué es-



«Crevillente, pueblo natal de Telmo Velasco», (foto Alberto Candela Candela).

nario de las desconcertantes aventuras de Jaime «El Barbudo», a quien se tenía en cierto modo por romántico.

Rindo homenaje ahora a mi queridísimo y sabio padre, que fué ilustre médico de la localidad mi más leal amigo y consejero, don Telmo Vela Sánchez, nacido en aguas de Malate (Filipinas), bautizado en buque español, cuando mi abuelo paterno, acompañado

se están celebrando Cursillos de formación para la regulación del tráfico para los agentes de la guardia urbana.

Aplaudimos esta medida municipal, cuya necesidad era evidente dado el aumento incesante del tráfico urbano, y esperamos que con las enseñanzas que reciban los agentes se pondrá fin a los defectos que todavía perduran: exceso de velocidad, conductores sin carnet, menores sobre «motos», etcétera, etc.—que con tanta frecuencia vemos denunciando.

SEÑALIZACIÓN DE PASO DE PEATONES Y VALLA PROTECTORA

Otras dos innovaciones sobre el tráfico y paso de peatones se han introducidos estos días con general beneplácito: la instalación de una valla-macetero protectora de peatones frente a la Jefatura Local del Movimiento, y la señalización de un paso obligatorio a la altura del arco norte de la Plaza de los Mártires.

La valla, aparte de ser bonita y llamativa, impide la formación de grupos en la esquina de la calle General Sanjurjo y facilita el paso de vehículos sin peligro para los transeúntes; y el paso de peatones ha terminado con la anarquía que suponía el cruce de la calzada circundante de la plaza y suprimido en gran parte el riesgo de accidentes por improvisión.

EL PRESTAMO DEL BANCO DE CREDITO LOCAL DE ESPAÑA CONCEDIDO

En nuestro Excmo. Ayuntamiento se recibió un telegrama del Director del Banco de Crédito Local de España, anunciando la concesión de un préstamo de 1.228.078,70 pesetas para realización de importantes obras de urbanización.

Para formalizar la operación salieron para Madrid los señores Alcalde accidental, don Manuel Giménez Pastor y el Secretario de la corporación, don Juan Orts Serrano, esperándose que con la ultimación de este crédito se llevarán a cabo en 1962 muchos de los proyectos municipales a que nos hemos referido en varias ocasiones en este «Mosaico».

LA «CREU DE RUISA»

Con muy buen acuerdo, el Ayuntamiento ha procedido a la colocación de una nueva Cruz de término en el mismo lugar en que estaba situada la desaparecida «Creu de Ruisa».

El cruceiro, todo de piedra, ha sido colocado en el centro de un triángulo formado por una acera de nueva construcción, en cuyo interior se nos dice que serán plantadas flores y musgo, para transformarlo en un pequeño jardineillo.

Otro aplauso para el Municipio. Para que después se diga si somos reacios al elogio. Lo que es este fin de año, se nos están poniendo las palmas de la mano como la grana.

Porque, créase o no, a los de LA TERRETA nos es más grato aplaudir que censurar.

LA REVISTA, EN MARCHA

El Patronato de la Semana Santa, bajo la presidencia de don Emilio Soler Gil, ha iniciado los trabajos de confección de la tradicional y prestigiosa revista «Crevillente», de exaltación de nuestras conmemoraciones pasionarias.

Está en marcha la campaña de publicidad y ya han comenzado a recibirse colaboraciones de escritos y poetas, entre los que hemos contado varios hispanoamericanos y

un italiano de la sociedad «Cristina y sus poetas», esperándose que la revista de 1962, en la que asimismo colaborarán nuestros amigos del «Parnasio Castellano» que preside el crevillentino de vocación Herme-negildo Martín Borro, y los Javier de Burgos, Julio Trenas, Lope Mateo, Rafael Dijos y tantos y tantos amigos de la Semana Santa crevillentina, supere en contenido y presentación a todas las anteriores.

EL «CRIV» SIGUE EN SUS CUATRO

«En» o «con», para el título es lo mismo, aunque nos habría gustado más decir «en sus trece». El caso es que continúa con cuatro positivos y que el Imperial nos ha hecho «manos» y se ha alejado de nosotros, con ocho positivos, para acercarse peligrosamente y con muy malas intenciones a nuestro provinciano Deportivo Eldense, que «tímicamente» tiene once puntos de los de verdad.

Nos quedamos, pues, un poquín retradados respecto al segundo puesto, y lo malo es que otros como los Orihuela, Lorca y Alicante, vienen pidiéndonos paso.

Bueno, a lo mejor nos equivocamos en aquello de que pronosticamos la sorpresa. En verdad solamente la dejamos entrever como quien no quiere la cosa, pero sin pasar de ahí.

Lo decimos porque si se entera «Orly», el comentarista deportivo de «Información», nos va a tomar el pelo.

Y aunque ir a lo Yul Briner está de moda, hace mucho frío, che.

«LA NOCHEBUENA SE VIENE...»

«La Nochebuena se va...» La de este año llegó y se fue con tiempo primavera, impropio de la fecha. Multitudes en las calles, cantando y bailando hasta las tantas de la

de la familia, en viaje que entonces duraba alrededor de seis meses, tuvo que ir a tomar posesión de su cargo de Gobernador de Manila, y a mi santa madre, compañera ideal de su amado esposo, la virtuosa señora doña Teresa Lafuente Ruiz. En paz descanse los dos. Ambos gustaban extraordinariamente de la música. Mi padre, gran aficionado a la ópera, conoció al célebre tenor roncaldés, de fama mundial, Julián Gayarre, llegando a ser amigo suyo, y mi madre no estudió canto, pero tuvo una preciosa voz, que dominaba con arte y seguridad sorprendentes; igual que mi tío José, uno de sus hermanos. Hubo ambiente musical en mi familia y hogar paterno, y por eso a nadie ha de causar extrañeza mi inclinación decidida por el arte de los sonidos.

Al cumplir cuatro años comenzaron mis estudios simultáneos de las primeras letras y de la música; aquéllas en una escuela y con un maestro simpatísimísimo que no olvidaré jamás, y ésta con mi pobre madre, que, perfecta autodidacta, aprendía teoría y las lecciones del maestro Eslava en su popularísimo método de Soler, para luego enseñármelas, con mucho cariño e indudable eficacia. Los años se han encajado de una constante demostración a lo largo de mi vida. También ocurrió entonces el desdoblamiento, en la feria crevillentina, de un diminuto violín, precioso, del que me enamoré en el acto, comenzando inmediatamente floros y símplicas para entretener a mis padres y lograr que me lo regalasen. Así fué, y, conseguido el objeto de mis llantos, se designó profesor mío al violinista local—que tenía fama en los contornos de hábil ejecutante—don Francisco Juan de Juanes. Pasados algunos meses, cierto día, en la clase, quedó muy sorprendido al comprobar mis rapidísimos adelantos. Yo estudiaba con verdadera fe, ilusión y constancia, impropios de tan corta edad. Cuando me cansaba, salía a la calle y, gastando unas monedas en casa de la «ña Tiesas», comía con fruición lo adquirido, que invariablemente eran garbanzos tostados y habas, que ella expendía en su invidiable tienda, alternando el capricho gastronómico con el rico pan al horno, bien aderezado con aceite, añadiendo un trocito del sabrosísimo bacalao «inglés», mezcolanza que tanto me complacía, y aún me gusta, cuando, muy de tarde en tarde, puedo conseguir los ingredientes necesarios y auténticos.

El violoncito en miniatura usado entonces para mi adiestra-

miento, que todavía guardo con amor para deleite del alma, conserva bien marcadas las huellas de mis dienteillos que, hace sesenta y seis años se hincaban en las clavijas para lograr moverlas—buscando la afinación más correcta del instrumento—, sufriendo así la insuficiente fortaleza de mis débiles dedos.

Llegó el momento en que mi primer maestro de violín confesara a mi padre que el discípulo le había superado, desbordándole en técnica. Dijo que se buscara otro profesor más capacitado para que encauzase mis dotes artísticas.

Procurando hallar ámbito más favorable, no tan sólo para mí, sino para toda la familia, mis padres decidieron que nos trasladásemos a Valencia. Pero antes de realizar ese viaje, tuvimos que sufrir una gran desgracia: la pérdida de nuestra queridísima hermana Pepita. Invidiable noche para todos la que pasamos en vísperas del fallecimiento, entre lágrimas de incontentible desesperación, que una junta de médicos presidía, tratando de infundirnos esperanzas.

Auden ahora a la memoria mía otros recuerdos, éstos alegres: mis actuaciones en la hermosa iglesia parroquial como tiple, de grata y afinada voz (aseguran familiares y amigos), que los enervorizados asistentes a los diversos cultos admiraban, subido yo en una silla para que me pudiesen ver. Luego, los favorables comentarios se extendían con rapidez por la villa.

Tengo presentes, con gran fuerza evocadora, los desfiles procesionales de la Semana Santa crevillentina, en la que por entonces tomaba parte igualmente como diminuto actor y corista, agasajado de continuo por mis paisanos, que sin cesar me animaban a proseguir los cánticos.

CAPÍTULO II

«ALLEGRETTO SCHERZANDO»

Llegamos a Valencia y todo fué nuevo para nosotros. Pero las amplias calles y plazas, sus grandes edificios, el bullicio del público viandante y continuo desfile de coches, el mar, etc., no em-

madrugada, y la iglesia llena en la Misa de Gallo.

Y después, las Navidades. Unas Navidades con almendros floridos.

Dicen los más viejos del lugar que estos inviernos de ahora parecen de paja, porque cuando aún no han llegado desaparecen. Y opinan que si será por eso de los megatonos, que todo podría ser.

Lo malo será si cuando los cándidos almendros estén nevados de flor llegará la cruel helada. Ya ha pasado esto en más de un año. Hasta a las golondrinas engañó una vez este tiempo anormal, y cuando ya tenían casi terminado de arreglar el nido bajo el alero de la Casa Ayuntamiento, vino el frío traidor y mató algunas.

«La Nochebuena se viene, la Nochebuena se va». Uno es muy friolero, pero por estas fechas le gustaría ver caer mansamente la nieve al salir de la Misa del Gallo, para que ni los almendros ni las golondrinas y venciños cayeran en la trampa de una mentida primavera.

FIN DE AÑO EN EL AYUNTAMIENTO

En el salón de sesiones del Excmo. Ayuntamiento tuvo lugar el día 30 un simpático y emotivo acto, durante el cual fueron repartidos a los funcionarios agnaldos y se les obsequió con un vino español.

Le presidió el teniente de Alcalde don Emilio Soler en unión del también teniente de Alcalde don Antonio Candela Sempere y varios miembros de la Corporación. El señor Soler Gil pronunció unas emotivas palabras, dando las gracias a todos los funcionarios y empleados, desde el más alto al más humilde, por la colaboración prestada a lo largo del año, y deseó a todos un feliz y próspero 1962. Seguidamente se procedió al reparto de sobres por sus restantes compañeros de Corporación, y por último se sirvió el vino en un sano ambiente de camaradería.

¡BUENA QUINIELA!

El antiguo delantero centro e interior del Crevillente, Faquito Más Manchón (el popular «Puseta»), y su hermano político Salvador Asencio, jugaron en la jornada décimocuarta de las Apuestas Mutuas el boleto 1.165.389 en el establecimiento número 206 que regenta la gentil y guapisima Antonita Pastor González, hija de nuestro querido amigo y «secre» del «Crivis», Pepe Pastor, y consiguieron trece aciertos y 168.275.66 pesetas, un buen pellizo por supuesto, dado que habitualmente sólo juegan un boleto de dos columnas.

¡Buen gol, Paquito! Como los que tú solías marcar escurriéndote como una anguila entre los defensas contrarios.

Sólo que éste, te ha valido más de lo que cobraste en toda tu larga vida de jugador pundonoroso e inteligente.

¡Salud para disfrutarlo, y a por otro!

J. C. A.

Lea todos
los meses

“LA TERRETA”

Sobre el reciente homenaje al poeta Martín Borro

SONETO A HERMENEGILDO MARTIN BORRO EN EL DIA DE LA BOTADURA DE SU «NAVE ENCANTADA». EN EL HOTEL CASTELLANA HILTON DE MADRID

De sobra sabes tú, Borro querido,
lo que a este viejo rimador le agrada
ver que no pueden mejorarte en nada
los pocos genios que en el mundo han sido.

Yo vientos suaves a los cielos pido
para tu Nave... nave desigualada,
pues ser nave y, al par Nave encantada,
es gozar de un encanto repetido.

Yo te llevé conmigo a Crevillente.
Y ahora tú, Borro, debes, igualmente,
llevar al viento de valor escaso,
que poco o nada de la gloria sabe,
a visitar las lindes del Parnaso,
¡a bordo del encanto de tu Nave!

JAVIER DE BURGOS.

Madrid, 25-11-1961.

AL PUEBLO DE CREVILLENTE

(Para el gran poeta Hermenegildo Martín Borro, abulense de cuna y crevillenteño de corazón.)

A Martín Borro, el juglar,
quiero mi homenaje hacer:
Hijos de ese pueblo impar,
concededme ese placer.

Todos le debéis honrar,
porque honrarle es un deber;
y nunca habréis de olvidar
que yo os lo di a conocer.
En estas horas de lloro,
en plan de consuelo ansio
que honréis sus versos de oro.

¡Es un gran amigo mío;
y yo un aplauso os imploro
para su Nave y su Río!

JAVIER DE BURGOS.

Noviembre, 1961.

AL POETA CEBRERENO, HERMENEGILDO MARTIN BORRO, CON MOTIVO DE LA BOTADURA DE «LA NAVE ENCANTADA»

Al amigo, al hermano Hermenegildo, con apretado abrazo, en la primera noche de su NAVE ENCANTADA. Felicidades, querido.—ADELARDO.

¡Oh timonel experto de esta «Nave encantada»,
surdadora de rutas en las aguas marinas!...
Costas de Sudamérica y tierras filipinas,
orgullosas se alzaron al sentir tu arribada.

Poeta y taumaturgo de la nave dorada:
tu bitácora es alma y es alma tu canción.
La rosa de los vientos se abrió en tu copa
para expandir estrofas por tierra conquistada.

Navegar sin galernas; cuando la mar en calma
se ha dormido en tu gloria... Singladuras
[del alma...
Cabotajes de Historia... Faros de eterna
[luz...

Hernán Cortés, Lizagapi, Elcano, Magallanes,
Colón, Vasco, Pizarro... La Raza de titanes
te da un místico abrazo con San Juan de la Cruz.

ADELARDO GÓMEZ TEY.

Madrid, 25-XI-1961.

A HERMENEGILDO MARTIN BORRO, CON MOTIVO DEL LANZAMIENTO DE SU LIBRO «LA NAVE ENCANTADA»

Con mar azul y azul cielo
Sale «La Nave encantada»
rumbo de horizontes nuevos.

Sobre la mar va la nave;
sobre la nave, la estrella,
y bajo la estrella, el viento,
y, con el viento, la vela.

Un cargamento de amores,
de promesas y recuerdos,
son heridas y jirones
que en el zarzal de la vida
se engancharon a montones.

Van sonando «Las campanas
de Fray Junipero Serra»,
y a su tañer celestial
acudirán tus «Mil novias
de Ultramar».

Y aquella «Ciudad dormida»
que ni una mano siquiera
levantó en tu despedida,
perdurará en tu recuerdo
como cicatriz de herida.

Y «El barco que no
retornó a La Guaira»,
también quedará en el sueño
de novias sin esperanza.

¡Ay, mestizas de La Guaira,
que tanto clamáis al cielo
y en sueños de niños blancos
se mueren vuestros anhelos!

«Dos amores en uno»,
¡oh, dulce sueño!
«Tú y el Mar...»

Lo mismo que «Mar y Cielo»,
«A ti, que eres más fuerte»,
te prefiero, a ti, que siempre
estrenas caminos nuevos.

¡Oh Méjico guadalupano,
sobrio y austero!

Nostalgias de «Filipinas»,
de «Caracas», «Puerto Rico»
y «Cartagena de Indias»,
«San Salvador» y «Uruguay»,
«Nicaragua» y «Argentina»,
y el pequeño Tucumán...

Toda América latina,
toda quedará en recuerdos,
igual que «Un sueño de Mar»
y aquel «Uno, seis y siete»
del «Idilio de Joropo y de Samán».

ALFREDO B. MÉRIDA.

Lista de suscriptores de "La Terreta" para el cuarto año

(Por orden alfabético de apellidos)

- Adsuar Juan (D. César), Madrid.
Agustín Ramos (D. Juan), Crevillente.
Alfonso Mas (D. Francisco), Sevilla.
Alfonso Pérez (D. Antonio), Madrid.
Alzamora García (D. Alvaro), Crevillente.
Araña Cufián (Domingo), Valencia.
Artigas Lucía (D. Juan), Manresa.
Arráez Galiano (D. Antonio), Alicante.
Asensio Maciá (D. Francisco), Crevillente.
Asensio Mora (D. José), Barcelona.
Asensio Tomás (D.ª Dolores), Madrid.
Ayuntamiento (Exmo.), Crevillente.
Aznar (D.ª Pilar), Barcelona.
Aznar Liedó (D. Avelino), Murcia.
- Barrilero Deleyto (D. Doroteo), Madrid.
Belda Ferrándiz (D.ª María), Villena.
Belén Candela (D. Salvador), Ciudad Real.
Belén Soriano (D. José), Fregenal de la Sierra.
Belén Soriano (Sra. Vda. de Manuel), Villafranca de los Barros.
Belso Fernández (D. Martín), Orense.
Belso Manchón (D.ª María), Almagro.
Benito Onteniente (D. Cayetano), Crevillente.
Bellés (D. Eloy), Barcelona.
Blanco Lobato (D. Augusto), Madrid.
Borrás (D. Juan), Valencia.
Boyer García (D. Jacinto), Madrid.
Boyer Mas (D. Isidro), Crevillente.
Bueno Carreres (D. Manuel), Crevillente.
- Cabral (Mdme. Gerales), Francia.
Candela Adsuar (D. José), Crevillente.
Candela Alfonso (D. Agustín), Sabadell.
Candela Candela (D. Alberto), Crevillente.
Candela Candela (D.ª Andreea), Madrid.
Candela Candela (D.ª Asunción), Madrid.
Candela Candela (D. Joaquín), Elche.
Candela Candela (D. Ramón), Crevillente.
Candela Cano (D. Francisco), Madrid.
Candela Espinosa (D. Manuel), Crevillente.
Candela Espinosa (D. Manuel), Sidi Ifni.
Candela Fernández (D. José), Alicante.
Candela Guillén (D. José), Alicante.
Candela Janot (D. Luis), Madrid.
Candela Liedó (D. José), Crevillente.
Candela Magro (D. Santiago), Madrid.
Candela Mas (D. Francisco), Madrid.
Candela Mas (D. Santiago), Argel.
Candela Onteniente (D. Alberto), Crevillente.
Candela Pastor (D. Cayetano), Crevillente.
Candela Pastor (D. Eleuterio), Madrid.
Candela Pastor (D. Joaquín), Calatayud.
Candela Pérez (D. Ricardo), Madrid.
Candela Pérez (D. Salvador), Sabadell.
Candela Polo (D. Luis), Alicante.
Candela Puig (D. Modesto), Crevillente.
Candela Sempere (D. Antonio), Crevillente.
Candela Sempere (D. José Luis), Crevillente.
Candela Torres (D. Cayetano), Crevillente.
Candela Torres (D. Joaquín), Crevillente.
Cantó Almodóvar (D. Jesús), Crevillente.
Cárceles Pastor (D. Jaime), Alicante.
Carratalá Figueras (D. Domingo), Alicante.
Carreres Fajardo (D. Victoriano), Madrid.
Carreres Puig (D. José), Crevillente.
Carreres Ramos (D.ª Dolores), Crevillente.
Carreres Selva (Sra. Vda. de José), Madrid.
Carreres Soler (D. José), Murcia.
Castillo Vinaches (D. Juan), Madrid.
Cerdá Adsuar (D. Manuel), Crevillente.
Cerdá Alcaraz (D. Antonio), Crevillente.
Cerdá Carreres (D. Francisco), Crevillente.
Cerdá Juan (D. José), Palma de Mallorca.
Colomer Tortosa (D. Enrique), Crevillente.
Coves (D. Vicente), Valencia.
Coves Guilabert (D. José), Valencia.
Cremades Licián (D.ª Julia), Madrid.
Cremades de Torralba (D.ª María), Madrid.
- Cremades Serna (D. Luis), Madrid.
- Davó Lledó (D. Manuel), Crevillente.
Davó Mas (D. Francisco), Madrid.
Davó Miralles (D. Eduardo), Valencia.
Davó Soriano (Relojería), Crevillente.
Devesa Ortuño (D. Jos.), Novelda.
Durango Rubio (D.ª Iliar), Madrid.
- Espinosa Alfonso (D. Cayetano), Elche.
Espinosa Alfonso (D. Francisco José), Almería.
Espinosa Alfonso (D. Manuel), Almería.
Espinosa Alzamora (D. Carlos), Madrid.
Espinosa Aznar (D. Fernando), Badalona.
Espinosa Candela (D. Luis), Madrid.
Espinosa Molina (D. Marcial), Barcelona.
Espinosa Oliver (D. Guillermo), Aauin.
Espinosa Quesada (D. Angel), Madrid.
Espinosa Román (D. Joaquín), Madrid.
Espinosa Román (D. José), Madrid.
Esquitino Llebres (D. Francisco), Madrid.
Estébanez Pascual (D. Emilio), Madrid.
Esteve Llopis (D. Antonio), Palma de Mallorca.
- Fernández (D. Enrique), Barcelona.
Fernández Hinde (D. Adolfo), Elche.
Fernández Menargues (D. Antonio), Madrid.
Fernández Gómez (D. Manuel), El Ferrol del Caudillo.
Fernández Martínez (D. Antonio), Madrid.
Freixas (D. Amador), Barcelona.
Fuentes Asensio (D. Vicente), Crevillente.
Fuentes Soriano (D. Antonio), Crevillente.
- Galiano García (D. Joaquín), Madrid.
Galvañ (Camisería), Madrid.
Galvañ (D. Joaquín), Alicante.
Galvañ González (D. Joaquín), Crevillente.
Galvañ Hurtado (D.ª Asunción), Madrid.
Galvañ Puig (D. Pedro), Barcelona.
Galvañ Quesada (D. Vicente), Madrid.
Gallardo Espinosa (D. José), Madrid.
Gallardo Espinosa (D. Luis), Madrid.
Gallardo Fajardo (D. José), Madrid.
Gallardo Gómez (D. Adolfo), Madrid.
Gallardo Luque (D. Luis), Madrid.
Gallardo Mas (Sra. Vda. de Julio), Crevillente.
Gallego (D. Arsenio), Playa del Pinet.
García (Sres Hijos de Demetrio), Crevillente.
García (D. Quintín), Madrid.
García Adsuar (D. Francisco), Callosa de Segura.
García Esteve (D. Manuel), Alicante.
García Fajardo (D. José Luis), Madrid.
García Garro (D. Emilio), Crevillente.
García Moreno (D. Federico), Crevillente.
Gascón Pedro (D. Juan), Crevillente.
Giménez Pastor (D. José Luis), Crevillente.
Giménez Soler (D. Juan Antonio), Valencia.
Gómez Asensio (D. Ramón), Crevillente.
Gómez Martínez (D. Pascual), Crevillente.
Gómez Sepulcre (D. Francisco), Crevillente.
Gomis (D. Antonio), Vinaroz.
Gomis Vicente (D. Antonio), Crevillente.
González Pastor (D. Salvador), Crevillente.
Guilabert Alzamora (D. Francisco), Barcelona.
Guilabert Alzamora (D. José), Barcelona.
Guilabert Aznar (D. José), Crevillente.
Guilabert Davó (D. Carlos), Crevillente.
Guilabert Davó (D. Ramón), Alicante.
Guilabert Gallardo (D. Carlos), Crevillente.
Guilabert Martínez (D. José), Madrid.
Guilabert Mas (D. Germán), Madrid.
Guilabert Ramos (D. Graciliano), Palma de Mallorca.
Guilabert Ramos (Sra. Vda. de José), Palma de Mallorca.
Guillén García (D. José), Madrid.
- Hernández de Oliver (D.ª Mercedes), Madrid.
Hornillos Escribano (D. Carlos), Alora.
Hurtado Pernis (D. Joaquín), Crevillente.
Hurtado Polo (D. Antonio), Buenos Aires.

Jiménez Manchón (D. Antonio), Madrid.
Jover Sierras (D. José), Crevillente.

Laustalet Galvañ (D. Lorenzo), Crevillente.
Linares Ortiz (D. Jerónimo), Madrid.
López (D. Ramón), Barcelona.
López Asenjo (D. Vicente), Madrid.
López Cortés (D. Antonio), Crevillente.
López Mas (D. Ignacio), Madrid.

Lledó Ardid (D. Antonio), Madrid.
Lledó Candela D.ª Concepción), Madrid.
Lledó García (D. Juan), Crevillente.
Lledó Gómez (D. Ramón), Crevillente.
Lledó López (D. José), Crevillente.
Lledó Martínez (D. Antonio), Crevillente.
Lledó Pérez (D. José), Madrid.
Lledó Pérez (D. Miguel), Valencia.
Lledó Pérez (D. Salvador), Valencia.
Lledó Sanjuan (D. José), Barcelona.
Llombart Galiano (D. Ignacio), Crevillente.
Llombart Sabaté (D. Ignacio), Crevillente.
Llopis (D. Francisco), Barcelona.
Llopis Candela (D. Francisco), Crevillente.
Llopis Ors (Sra. Vda. de Vicente), Madrid.
Llorens Asensio (D. Antonio), Alicante.

Maciá Carreres (D. Fausto), Crevillente.
Maciá Carreres (D. Francisco), Crevillente.
Maciá Carreres (D. José), Crevillente.
Magro (D. Salvador), Alicante.
Magro Espinosa (D. Manuel), Madrid.
Magro Gallardo (D. Francisco), Crevillente.
Magro Gallardo (D. Manuel), Crevillente.
Magro Gallardo (D. Vicente), Crevillente.
Magro Mas (D. Alberto), Alicante.
Magro Mas (D. Antonio), Barcelona.
Magro Magro (D. Alvaro), Crevillente.
Mallebrera Escolano (D. Andrés), Elche.
Manchón Alfonso (D. Salvador), Crevillente.
Manchón Hurtado (D. José), Crevillente.

Manchón Manchón (D. Antonio), Puertollano.
Manchón Manchón (D. Félix), Mérida.
Manchón Mas (D. José), Palma de Mallorca.
Manchón Onteniente (D. Antonio), Almendralejo.
Marco Berná (D. Manuel), Crevillente.
Marcos Práez (D. León), Villajoyosa.
Martín Gallardo (D. Emilio), Madrid.
Martín Malpartida (D. José), Madrid.
Martínez Asensio (D. Salustiano), Madrid.
Martínez García (Sra. Vda. de Manuel), Murcia.
Martínez Mas (D. Ramón), Crevillente.
Martínez Mas (D. Vicente), Crevillente.
Martínez Samper (D.ª María), Madrid.
Mas (D. Juan Pedro), Valencia.
Mas Ardid (D. Antonio), Crevillente.
Mas Caihuela (D. José), Crevillente.
Mas Candela (D. Eugenio), Crevillente.
Mas Candela (D. Joaquín), Alicante.
Mas Davó (Sra. Vda. de José), Madrid.
Mas Galvañ (D. Manuel), Crevillente.
Mas Gómez (D. José), Sabadell.
Mas Gómez (D.ª M.ª Teresa), Sabadell.
Mas Gómez (D. Tomás), Sabadell.
Mas González (D. José), Madrid.
Mas López (D. Ramón), Crevillente.
Mas Lledó (D. Joaquín), Crevillente.
Mas Lledó (D. Manuel), Crevillente.
Mas Lledó (D. Vicente), Barcelona.
Mas Magro (D.ª Eulalia), Alcoy.
Mas Magro (D. Recaredo), Crevillente.
Mas Martínez (D. Antonio), Barcelona.
Mas Martínez (D.ª Dolores), Barcelona.
Mas Martínez (D. Vicente), Crevillente.
Mas Mas (D. Joaquín), Crevillente.
Mas Mas (D. José), Playa del Pinet.
Mas Mas (D. Ramón), Zaragoza.
Mas Nachera (D. Andrés), Madrid.
Mas Penalba (D. Manuel), Crevillente.
Mas Pomares (D. José), Crevillente.
Mas Quesada (D. Augusto), Crevillente.

(Continuará en el próximo número.)

La Casa de Valencia en Madrid resurge

El pasado día 20, en el Hotel Palace, se celebró un almuerzo íntimo promovido por la Comisión Gestora que preside don Fernando Alvarez Ossorio, prestigioso valenciano residente en Madrid, según mandato otorgado por la Junta general del día 17.

A esta comida asistieron, entre otras, las siguientes personalidades: señor Villar Palasi, Subsecretario de Información y Turismo; señor Mortes, Director general de Carreteras; señor Cerdá, Director del Instituto Español de Emigración; señor Izquierdo Coronel de Palma, Subdirector de Seguridad; señor Bordonau, Director de la Biblioteca Nacional; don José María Sanchez; el ilustre charlista, don Federico García Sanchez; magistrado y ex alcalde de Valencia, don Baltasar Rull; señores Casanova, Tesorero, Lamo de Espinosa, Llopis, Gimeno, Serra, Latonda, Mollá, González, Castell, Moisés; Presidente de la Casa de Valencia, don Julio Milego; ex Presidente, don Jesús Llorca, y otros.

Especialmente invitados, asistieron a este acto los Presidentes de las Diputaciones Provinciales de Alicante, Castellón y Valencia; Alcaldes de las tres capitales, Alcalde de Benidorm, señor Zaragoza, sumándose, por último, el señor Gobernador civil de Valencia, señor Posada Cacho.

Hicieron uso de la palabra los señores Cerdá, Rincón de Arellano, Alcalde de Valencia, señor Rull y señor Posada Cacho. En un ambiente de gran espíritu valencia-

nista se brindó por que la Casa de Valencia en Madrid recobre su antiguo esplendor. Las Autoridades de las tres provincias prometieron su ayuda.

La Comisión Gestora tiene decidido la adquisición de un nuevo local en el Paseo de Rosales, y parece resuelta la fórmula fi-

nanciera para su traspaso en propiedad.

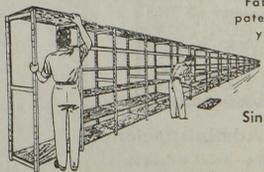
Todo parece indicar que llegó el tan esperado momento de que la Casa de Valencia en Madrid adquiera el rango que la categoría de la región demanda y el número y calidad de los valencianos residentes en Madrid requiere.



ESTANTERIAS

METALICAS
MADERA
MIXTAS

LAS TRES AGUILAS



Fabricadas bajo patentes nacionales y extranjeras.

Sin complicaciones, tornillos, clavos ni herramientas

SOLICITE INFORMACION

FRANCISCO ESQUITINO

General Ricardos, 89 y 91 - T.º 230 83 03 - MADRID - 19
Floridablanca, 126 - T.º 23 38 35 - BARCELONA - 11





SEUDONIMISMO

El hombre es un puñado de convicciones, y cuanto más homogéneas y apretadas sean éstas más hombre se es. Hombre, en el sentido de carácter definido y consecuente.

Cambiar, por tanto, de convicciones no es fácil, a menos que se tambalee ese edificio criteriológico que el tiempo, la vida y los fracasos nos han ido construyendo en el alma.

Pero el hombre también debe tener la suficiente flexibilidad para otorgar al criterio opuesto un sitio y una oportunidad. Ya emplazados dos criterios contrarios en zona neutra o terreno de nadie, serán las circunstancias y los hechos futuros quienes inclinen la balanza.

LA TERRETA, desde hace algunos números, se decidió por esa transacción de aceptar el anónimo (el seudónimo) entre sus colaboradores y comunicantes y esperar que el tímido, el temeroso o el cómodo aprovecharan la relativa y discreta impunidad del anonimato para expresarse. ¿Lo hemos conseguido?

Si hacemos un breve balance de los artículos que se han publicado con seudónimo en los tres últimos números—los de tribuna libre—, nos encontramos en que nada, o casi nada, positivo se ha dicho bajo la tapadera común. En cambio, lo verdaderamente interesante y constructivo, publicado en estos tres números, se ha dicho, precisamente, en artículos firmados.

Digamos, como nota pintoresca, que hasta se ha recibido una colaboración seudónima en verso, sobre un tema poético indistinto y de carácter general. ¿Debemos publicar esto con seudónimo?

Si nuestros lectores pudieran contestar esta pregunta en sentido afirmativo, estaríamos salvados. Porque, entonces, hacer la Revista sería la cosa más fácil del mundo. Nos limitaríamos a recopilar trabajos más o menos inéditos, de los autores que fueran, les pondríamos un seudónimo y a llenar el periódico.

No; no es ésta la finalidad de LA TERRETA. Por lo mismo que en Crevillente, y fuera de Crevillente, todos los crevillentinos nos conocemos, creemos que el valor de una colaboración estriba precisamente en conocer al autor, y ello sólo será posible si vemos su nombre al pie. Hacer un canto lírico a la Primavera, por ejemplo, y firmar con seudónimo, a nuestro ver carece de sentido. A la Primavera ya la han cantado muchos poetas eminentes que podríamos copiar con grandes ventajas estéticas.

LA TERRETA necesita, fundamentalmente, dos cosas: temas crevillentinos (en los que se podrá, ocasionalmente, si son escabrosos, utilizar el seudónimo) o firmas crevillentinas (aunque traten, también ocasionalmente, asuntos generales). Al lector creemos que le ha de interesar primordialmente lo que se dice (temas crevillentinos) y quien lo dice (firmas crevillentinas). Lo demás pertenece a otras publicaciones mejores y más baratas que la nuestra.

Insistimos. Nuestros colaboradores deben tener muy presente que en LA TERRETA no deben figurar temas que leemos cada día en los periódicos y revistas. La nuestra es muy específica, por y para los crevillentinos, y a ser posible todo su contenido ha de girar alrededor del interés de Crevillente. Repetimos que para quienes hacemos el periodiquito sería mucho más fácil comentar el dramatismo de Katanga, la marcha de la fига del fútbol o los estrenos cinematográficos. Pero esto sería un fraude para el lector y para nuestra propia conciencia.

Sigamos con la mano entreabierta, a ver si los seudonimistas se deciden por problemas de altura, esos problemas tan importantes que necesita afrontar y resolver Crevillente lo antes posible: problemas municipales, culturales, económicos, sociales, industriales, etc., etc. Pero con la sana intención de utilizar el anonimato sólo en la medida de lo indispensable. De lo contrario, el periodiquito se convertirá en una

maraña inextricable de menudencias y chismorreos.

LA TERRETA, señores, no nació para esto. Cuesta mucha dedicación y esfuerzo el sostenerla y sólo puede justificarse ante misiones trascendentales. Crevillente está en pañales en muchos aspectos. Habría que atacar los asuntos de raíz, crear un ambiente, corregir un estado de cosas. Y esto sí que podría ser labor local crevillentina, con o sin seudónimos. Porque los crevillentinos ausentes, por mucha que sea nuestra inquietud, o desconocemos estos problemas en detalle o, al enjuiciarlos, los desenfocamos.

Todas las opiniones son respetables. El periodiquito, de siempre, propugna y practica este principio. Pero nuestros colaboradores deben esforzarse en comprender la altura de miras de nuestra publicación y no empujearla con temas demasiado secundarios.

EL DIRECTOR



Visite
CREVILLENTE
durante su
SEMANA SANTA

Clima ideal
entre palmeras



Redacción y Administración
Martín Martínez, 4 - Teléf. 245 84 14
M A D R I D - 2

Suscripción anual 100 ptas.
Extranjero 110 »
Número suelto 10 »
» atrasado 12 »

Toda la correspondencia al apartado 770
MADRID - 2

La Terreta

Sr. D. Carlos Hornillos Escribano
Notario
A L O R A
(Málaga)

